

117

E. Ramirez - Pedro A. Lizarrá  
buen. Ricardo Rivadeneira -  
Carlos Vega Zambrana - Daniel  
Chavarré B. Alejandro Morales  
E. de Guzmán - "Secretario" -  
Es copia fiel del original  
al que me remitió en caso nece-  
sario. - Fuzillo, Agosto 19 de 1915.

E. Ferrer  
*[Signature]*

Nº 194 En el Salon de Aducciones de  
la Universidad de La Libertad  
Cera A. Valle el día veinte y dos de 2.º timbre de  
30. mis novecientos quince, reunido  
Dr. en Filo. bajo la presidencia del señor  
Luzán y el Jurado formado por los do-  
ctores Charar Bolón, Julio F. F.  
vedo, Daniel Chavarré B. y Ge-  
lleno E. Ramirez; procedió a  
recibir las pruebas académicas  
a don César Abraham Vallejo pa-  
ra conferirle el título de "Bachiller  
en Filosofía y Letras. - Abien-  
ta la aduccion al graduando  
dió lectura a una tesis titulada  
"El romanticismo en la Li-  
teratura Castellana". la que fue  
objelada por los Catedráticos Gu-  
vedo y Bolón; verificando en  
seguida la votación que dió el  
siguiente resultado: 19. 20. 17.  
18. 20., cuyo total, noventa y  
Cuatro, dividido entre el número de  
miembros del Jurado, dió un pro-  
medio de diez y ocho puntos cua-  
tro quintos, por lo que fue apro-  
bado con el calificativo de "so-  
bresaliente. - Proclamada por el

Señor Rector, la Calificación,  
Confirió a don Cesar Abraham  
Vallejo el grado de Bachiller en  
la facultad de Filosofía y Letras,  
sentándose para constancia la  
presente acta que firman los  
Señores miembros del Jurado, de  
quien se confirió: José M. Checa. Qui-  
llermo E. Ramirez. Julio E. Qui-  
vedo. E. Balboa. - Daniel Olvera.  
- D. Alejandro Morales - Pro  
Secretario."

Es fiel copia del original  
mal al que me remito en ca-  
so necesario. - Trujillo 22 de Se-  
tiembre de 1915. -

E. Mirivantes  
E. M.

Nº 195. En el aplón de actuaciones de  
la Universidad de la Libertad, el  
día veinte y ocho de Setiembre de  
dos mil novecientos quince, reunido  
bajo la presidencia del Señor  
Rector doctor don José María  
Checa, el Jurado formado por  
los doctores Pedro J. Rivadeneira,  
Cecilio Cort, Carlos Vega Taravilla

Quiró-  
gano  
Quiró-  
gano  
Dr. en Juris-  
prudencia

(Anexo n.º 2)

monumento histórico abandonado en la esquina de Mariscal de Orbegoso y San Martín, en pleno centro de Trujillo.

Dentro de la Universidad, los hijos de las familias ricas eran llamados «pitucos» y también motejados como «gafos», palabra que significa bobo, tonto, simplón en el habla de la ciudad, y que en 1917, para las elecciones al Centro Universitario, estuvieron comandados por Álvaro Pinillos Goicochea, posteriormente distinguido miembro del foro trujillano. Los adversarios en la lucha estudiantil, un año antes del Grito de Córdoba, eran los alumnos de provincias, como el caso de Vallejo, quien no postuló a cargos directivos, pero sí era muy considerado en la dirigencia de Clodomiro Chávez.

Es dentro de este entorno donde Vallejo tiene que desenvolverse. Como estudiante universitario, ratifica su capacidad intelectual y su dedicación por el estudio, a pesar de compartir su tiempo con el trabajo como maestro primario en el Centro Viejo

y Bibliotecario de la Sociedad de Preceptores de Trujillo, aparte de la producción poética empezada con mucho entusiasmo.

6. En el Libro de Actas del consejo Universitario, correspondiente a los años 1908-1911, p. 221, sesión del 15 de noviembre, consta que César A. Vallejo arrasó con casi todos los premios por materias en el 1er. año de Letras (1913), a excepción de Historia de la Filosofía Antigua, conferido a Víctor Alejandro Hernández. Los premios se entregaban en la ceremonia de clausura del año académico y consistían en diploma y una obra. La relación de cursos y obras es la siguiente:

1. Filosofía Subjetiva. «Los filósofos del siglo XX». Taine.
2. Civilización Antigua. «Las leyes de Manú». Ventura García Calderón.
3. Literatura Castellana. «Poesía». Manuel Acuña.
4. Literatura Antigua. «La Iliada». Homero.

En 1914 cursa el 2.º año de Letras. Otra vez en el mismo Libro de Actas, p. 258, se consignan dos clases de distinciones. Los llamados PREMIOS MENORES se concedían, por asignatura, a los alumnos de mejor rendimiento. Esta vez Vallejo arrasó con todos los premios, también consistentes en diploma y una obra interesante. En los dos años de Letras, sus notas habían oscilado entre 17 y 19. La segunda relación es la siguiente:

1. Filosofía Objetiva. «Los enigmas del Universo». Ernest Haeckel.
2. Estética e Historia del Arte. «Historia de las religiones». Max Müller.
3. Historia de la Civilización Moderna. «El pasado de la guerra y el porvenir de la paz». Ch. Richet.
4. Historia de la Civilización del Perú. «Apéndice a mis últimas tradiciones». Ricardo Palma.
5. Sociología. «La sociología y la política». Gumplowitz.

En la página 216 figura la concesión de un PREMIO MAYOR a César Vallejo y que es la CONTENTA para el Grado de Bachiller en Filosofía y Letras. Tal distinción consistía en la exoneración de derechos de graduación, incluyendo los del diploma y el timbre fiscal que iba adherido a él, otorgado a los mejores alumnos.

La primera fase de sus estudios universitarios culmina con la sustentación de su tesis «El romanticismo en la literatura castellana», el 22 de septiembre de 1915. Un ejemplar mecanografiado del interesante trabajo existía en los archivos de la Universidad Nacional de Trujillo. Por mi cargo administrativo de taqui-mecanógrafo del Consejo Universitario logré en 1953 reproducir literalmente la tesis en la cual no se precisa la fecha de ese mes de septiembre y que ofrece ligeras diferencias, sobre todo gramaticales, con la publicada por Tipografía Olaya, Progreso 511, con fecha septiembre 22 de 1915 y el Vº. Bº. de Checa (José María es su nombre y se trata del Rector de la Universidad). De este ejemplar se ha obtenido la reproducción facsimilar, con apoyo del Consejo de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) y dentro del Homenaje Internacional a Vallejo, 1988.

La sustentación de la tesis era el acto más solemne de la vida universitaria, pues

el graduando debía enfrentarse a un severo jurado compuesto por cinco magistrados de la Corte Superior de Justicia o jurisperitos de mucho prestigio, presididos por el propio Rector. Dos de ellos, los doctores Julio F. Quevedo Lizarzaburu y Eleazar Boloña, en su calidad de replicantes, fueron los primeros en presentar objeciones a la tesis. No cabe duda de que la sustentación del trabajo y la absolución de las preguntas debieron ser de la más alta calidad académica, pues así lo revelan los calificativos de 19, 20, 17, 18 y 20 (Ver anexo N° 2), cuyo promedio es de DIECIOCHO puntos con cuatro quintos, por lo que mereció el calificativo de sobresaliente.

7. Su vida universitaria no termina allí, pues continúa en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, al igual que su hermano Néstor. No creo que haya declinado su entusiasmo por el estudio, puesto que sus calificativos en los tres años de Derecho se ubican en los más altos niveles, entre 17 y 18. Veamos:

### PRIMER AÑO - 1915

Historia del Derecho.....	18
Derecho Civil (1er. curso).....	18
Derecho Constitucional.....	18

### SEGUNDO AÑO - 1916

Derecho Procesal.....	18
Derecho Penal Filosófico.....	18
Filosofía Objetiva.....	18
Derecho Civil (2º curso).....	17

### TERCER AÑO - 1917

Derecho civil de Agricultura y Minería....	17
Derecho Eclesiástico.....	17
Derecho Civil de Comercio.....	17

Sólo hasta diciembre de 1917, Trujillo fue escenario de la etapa más importante de su vida. Lamentablemente, nunca llegaría a ser el abogado que había empezado a perfilarse con notable inquietud.

8. Algunos estudiosos, sin mala intención, plantean que, desde Trujillo, Vallejo fue un poeta acosado por la miseria, el hambre y la necesidad hasta el día de su muerte. En el Paseo de las Letras se erigió un busto en el que se lo presenta en camisa, con el cuello abierto, pretendiendo resaltar su identificación con los proletarios del mundo y su militancia comunista. Todas las fotos que se conocen lo destacan como un hombre bien presentado, cuidadoso de su aspecto físico, consecuentemente siempre elegante, jamás un desharrapado. Es que Vallejo fue un hombre de trabajo y en varias actividades diferentes demostró su capacidad. Lo vemos como obrero en las minas de Quiruvilca (1910), profesor en Huánuco (1911); ayudante de Contabilidad en la hacienda Roma (1912) y después profesor en Trujillo y Lima.

Que no vivió arrancado en Trujillo, que no estuvo acosado por el hambre, lo prueba el texto de una hermosa carta rescatada por el poeta peruano Arturo Corcuera. Don

Francisco Paredes Santolalla, pintor, natural de Mollepate (La Libertad) y residente en Caracas, se la proporcionó. Él a su vez la obtuvo, años atrás, de poder de un sobrino de Vallejo, por cuyo obsequio le regaló un viejo revólver, pero sin balas (Ver anexo N° 3).

«Sabrás que estoy en San Juan, con un buen sueldo...» «A mi mamacita le enviaremos su remesa el mismo día (miércoles siguiente) sin falta», son testimonios de su vida sin angustias económicas. En la carta destaca ese gran amor por los suyos, a través de persistentes diminutivos, característica sentimental de los pobladores del Ande. También alude a su vida agitada entre el estudio y el trabajo, robándole tiempo al sueño para desarrollar su tesis. Su añoranza a la reposada vida de Santiago: «ahí me levantaba a las once», en primera persona debe entenderse como referida a sus vacaciones de fin de curso. Ni la madre, ni los hermanos, obviamente, podrían turbar el sueño del hermano menor que volvía en busca de un necesario y legítimo reposo. Por último, la alusión a «aquella vecinita pequeñita, aquella criatura de color moreno y de talle delgadito de que te conté que me obsequió un pañuelo...» «...pues la recuerdo mucho y la sueño todas las noches, y por eso tal vez estoy triste», ¿no es acaso la andina y dulce Rita?\*

Trujillo brinda a Vallejo el estímulo de un reconocimiento. En Trujillo vivió sus romances juveniles con Zoila Rosa Cuadra y María Rosa Xandoval, hermana de Francisco, el más joven del grupo «Norte», romances tan intensos como dramáticos, pues con la primera rompió en 1917 y la segunda murió al año siguiente, siendo todavía una chiquilla. El episodio más trágico vivido en Trujillo fue su injusto encarcelamiento de 112 días (6 de noviembre de 1920 al 12 de febrero de 1921). Al igual que Cervantes con «un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...», Vallejo prefiere no recordarlo más: «el momento más grave de mi vida fue mi prisión en una cárcel del Perú». Habría que agregar, no como descargo, puesto que es bien sabido, que el proceso se inició tal vez para saciar enemistades pueblerinas, odios personales y de familias en Santiago de Chuco. La prueba de que Trujillo estuvo a su lado, a través de su juventud estudiosa, es patente en el memorial suscrito por estudiantes encabezados precisamente por Álvaro Pinillo Goicochea, el representante de la alta sociedad y virtual enemigo en las luchas estudiantiles (Ver anexo N° 4). Los poemas más intensos de *Trilce* son el lacerante producto de esos días angustiosos e irremediamente absurdos de su prisión. Salió de la cárcel con libertad condicional, lo que significa que el injusto proceso no ha terminado, ni siquiera después de su muerte.

La vida estudiantil de Vallejo nos lo muestra como un caso excepcional, imposible de superar ni en el presente siglo ni en el venidero. Fuera de toda duda, es un caso salido de toda normalidad. Para mí es el capital peruano que no se devaluará nunca. Hombre de la mejor ley, destellará siempre sobre los cielos de América y del mundo, iluminando a los hombres con su penetrante mensaje de amor, de humanidad y de paz.

\* Véase Félix Grande: «¿Quién fue "La andina y dulce Rita"?», en *Once artistas y un dios*. Ediciones Taurus. Madrid, 1986. Págs. 25-32.

**Eduardo Quirós Sánchez**